

ORACIONES PARA EL ADVIENTO 2015



PRIMERA PARTE
(INTRODUCCION, 1ª SEMANA Y 2ª SEMANA DEL ADVIENTO)



« Invierno »,
Martynas Šimkus,
El Arca Betzata, Lituania

« BIENVENIDO A CASA »

INTRODUCCIÓN

El adviento es un tiempo para explorar lo que significa la espera, un tiempo para prepararse al nacimiento de Jesús, un tiempo para redescubrir la muy conocida historia de Navidad y de encontrar en ella lo que aún sigue desconocido o escondido.

Este año hemos escogido el tema « BIENVENIDO A CASA », inspirado por el relato del hijo prodigo que hemos utilizado para el día de la Familia. Es una historia de perdón y de reconciliación que nos ayuda a preparar el encuentro de Belfast en el 2017. Es una historia que nos habla de ser acogido en su propia casa. Mientras sabemos que somos amados, es más fácil aceptar el perdón, y es más fácil perdonar.

Encontrarán una reflexión para cada semana del Adviento que ha sido escrita por uno(a) de los (as) representantes de Iglesia que trabajan con el Arca Internacional. Este grupo existe desde hace varios años, asegurando el lazo entre la experiencia vivida en nuestras comunidades y aquella más extensa de las Iglesias (pueden encontrar más información sobre este grupo en el Punto de Encuentro del sitio del Arca Internacional):

1ª semana : los Profetas

quienes nos piden prepararnos para recibir en nuestra casa el Príncipe de la Paz (Stephen Conway, obispo de la Iglesia anglicana, Inglaterra)

2ª semana : Juan el Bautista

quien nos dice cómo preparar nuestras casas y nuestros corazones para la visita del Príncipe de la Paz

(Reverendo Doug Graves, de la Iglesia Unida de Canadá)

3ª semana : el pueblo de Dios

quien espera acoger al Príncipe de la Paz en la morada de su corazón (Monseñor Gérard Daucourt, Iglesia Católica, Francia)

4ª semana : María

dispuesta y preparada para recibir a Jesús en su casa y en su corazón (Reverendo Ruth Patterson, Iglesia presbiteriana en Irlanda)

Estos recursos están destinados a ser utilizados en los hogares pero también durante los tiempos de reflexión personal, las eucaristías, los encuentros comunitarios o en los boletines de noticias.

Les invitamos a confeccionar una corona de Adviento y a prender una vela cada semana escogiendo una oración apropiada y/o construir semana a semana algo que corresponda a lo que ustedes viven, para que al final tengan un objeto que puedan ver y tocar, como por ejemplo:

- Un móvil con estrellas – una estrella por cada día
- Un móvil con ángeles - un ángel por cada día
- Un fresco mural que cuente la historia de la Natividad
- Una casa, ya que el tema es "Bienvenido a casa":



« Mi casa »,
Gilles Dubé,
El Arca Amos,
Quebec



Por ejemplo reflexionen a cómo pueden fabricar una casa, de semana en semana. Tal vez pueden construir un verdadero refugio de una manera u otra, o bien dibujar y pintar, crear un collage, o hacer una pancarta para colocarla en un muro – para representar una casa levantada sobre un terreno sólido, lleno de personas y en el centro algo que simbolice a Dios. Hagan esto en el momento que mejor convenga a su hogar o a su comunidad.

1ª semana: hagan los cimientos, representando los profetas que anuncian la venida del Mesías, es decir el suelo sobre el cual su casa esta construida.

Reflexionen juntos sobre aquello que constituye los cimientos de su hogar o de su comunidad. ¿Qué personas han sido y son los profetas dentro de su comunidad quienes les han mostrado o les muestran el camino de Dios?

En un sentido más amplio, ¿En qué comunidad se sitúa su hogar?

2ª semana : sobre los cimientos, pinten o fabriquen una casa. La casa es el lugar en donde viven y pasan la mayor parte de su tiempo. Es también un lugar en donde pueden lastimar a los demás, incluso sin quererlo, y en donde les pueden hacer daño.

Piensen en los momentos en los cuales no han sido la persona que Dios quisiera que fueran.

Pidan perdón a Dios, a ustedes mismos, a las personas de su comunidad, como Juan el Bautista llamó a cada uno a hacerlo.

3ª semana : agreguen a la casa las personas con las cuales viven, las personas con las cuales comparten su vida en el hogar o en la comunidad.

Den gracias por la presencia de cada uno.

Oren por aquellos que necesitan de su oración.

4ª semana : agreguen algo que simbolice a Dios en el centro de su casa.

Piensen en la manera en la que pueden tomar aún más consciencia de la presencia de Dios en su hogar. Tal vez pueden crear un rincón de oración en su hogar y/o en su habitación, si aún no tienen uno.

Siéntanse libres

de utilizar estos recursos de la manera que mejor les convenga y de adaptar nuestras proposiciones a su cultura y su comunidad. Una parte de esos recursos convienen más a los asistentes para sus tiempos de reflexión personal, otros permiten a todos de participar. Si ustedes tienen otras ideas, sugerencias o una mejor manera de formularlo, entonces, no duden en adaptarlo. No se sientan obligados a realizar todo. Hagan solamente lo que funciona bien en su hogar o en su comunidad.

Nota: encuentren sus propias maneras de simplificar las lecturas y las reflexiones para que las personas de su hogar las puedan comprender y responder.

La persona que anima la oración debe prepararla con anticipación.

MATERIAL NECESARIO

Diversos materiales para trabajos manuales y artísticos en función del proyecto que ustedes escojan realizar semana a semana.

1ª semana: pintura acrílica y piedras

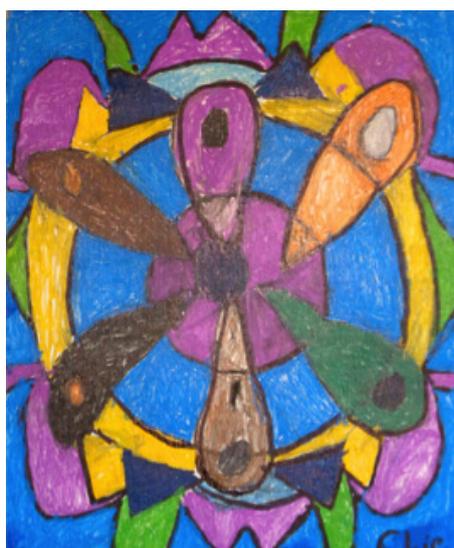
2ª semana: papel, crayones de colores/marcadores, un cesto para ofrendas

3ª semana: periódicos, una hoja grande de papel para hacer un poster un mapa del mundo con las comunidades del Arca, arcilla, papel y marcadores

Hazel Bradley

(Responsable del proyecto Perdón y Reconciliación para el Arca Internacional)

« Mandala »,
Artista: Henry
"Chip" Beers III
El Arca St Louis,
USA



Comentarios sobre la accesibilidad de los recursos

Ustedes deciden la forma en la que harán que estos recursos sean accesibles a las personas en situación de discapacidad, sin embargo aquí les damos algunas ideas que pueden ser de ayuda:

Puede ser útil para las personas en situación de discapacidad que los textos del día les sean directamente contados como historias, más bien que leídos:

- La persona que cuenta la historia lo hace mirando aquel o aquella que la escucha en lugar de mirar la página del libro.
- Su voz se dirige a las personas que escuchan y no al libro.
- Aquel o aquella que cuenta la historia puede responder a las reacciones de quienes escuchan.

Ciertas veces, podemos animar la lectura invitando a aquellos que nos escuchan a hacer ruidos relacionados con la historia, como el canto de las aves, el ruido del viento o de la lluvia...

Podemos invitar a las personas que nos escuchan para que participen, por ejemplo, agitando hojas o imitando la lluvia que cae.

Es importante identificar el sentido profundo de la historia y encontrar la manera de comunicarlo claramente.

Simplifiquen las palabras y los conceptos difíciles.

Sean breves.

A veces es útil servirse de imágenes, accesorios y fotos.

También puede ser útil actuar la historia, o hacer señas y gestos incluyendo la participación de cada persona. Por ello es necesario reflexionar y hacer uso de su imaginación para ser creativos cuando se preparen a contar la historia.

Después de haber contado la historia, podemos leer el texto a aquellos que lo pueden comprender de una manera más cerebral.

Nota: Una persona en situación de discapacidad que es capaz de leer el texto puede ser invitada a hacerlo. Esto puede ayudar a quienes escuchan la historia a oírla diferentemente.

A veces una persona puede leer pero su pronunciación no es muy clara. En ese caso, el texto puede ser vuelto a leer por alguien más. Si escogemos hacerlo de esta manera, se tiene que hacer en forma de repetición – es decir, una segunda posibilidad que le damos a las palabras de entrar más profundamente en nosotros, como en la Lectio Divina.



« La natividad »
Federico Barrocci,
Museo del Prado,
Madrid

Ustedes encontrarán cada semana:

- Una lectura bíblica y una reflexión sobre la lectura
- Una proposición de actividad para la semana
- Ideas para la oración
- Una o dos imágenes
- Otros recursos

Cuando oren con estos recursos, pueden ir pensando al encuentro de la Federación Internacional que se llevará a cabo en el 2017 en Belfast, al cual podrán aportar sus propias preocupaciones, reflexiones y experiencias sobre el perdón y la reconciliación.

Estaría muy bien saber de qué manera fue utilizado este material, por lo que les pido que no duden en enviarme un email: hazel.bradley@larche.org



1ª SEMANA: LOS PROFETAS

quienes nos piden prepararnos para recibir en nuestra casa al Príncipe de la Paz

(Preparada por Monseñor Stephen Conway, obispo de la Iglesia anglicana, Inglaterra)

INTRODUCCION

El material reunido para los recursos de esta semana consiste principalmente en dos fuertes imágenes de la reconciliación entre Dios y su pueblo, extraídas de los profetas Oseas y Ezequiel. Hubiésemos podido escoger, sin duda, un pasaje de Isaías, al que asociamos tradicionalmente con el Adviento y a la preparación de la venida de Cristo. Sin embargo estos pasajes hablan de manera elocuente y nos invitan a la meditación, es así que, esta serie de reflexiones, nos llevarán naturalmente hacia los temas de las semanas siguientes.

¿Cómo nos preparan, los recursos de esta semana, a recibir en Navidad al Príncipe de la Paz en nuestras casas? Ellos nos indican que antes de acoger a Dios, debemos aceptar la acogida que Dios nos ofrece. El profeta Oseas nos recuerda que Dios nos ama como si fuésemos niños, a pesar de que desobedecemos, que olvidamos y traicionamos su amor. El profeta Ezequiel promete que incluso si hemos endurecido nuestro corazón contra Dios, Él está dispuesto a volver a crearnos, a darnos la oportunidad de alcanzar el potencial al cual estamos destinados.

Las personas que se saben amadas y que sus corazones están dispuestos a responder al amor, son personas que pueden ser a su vez las que acogen. Ellas pueden reconocer sus defectos y sus faltas, y al mismo tiempo alegrarse de formar parte del propósito creador de Dios.

La actividad sugiere una manera de pintar un objeto de forma simbólica para mostrar todos esos aspectos que existen en nosotros. Los Canticos (fragmentos de Anselmo de Canterbury y de un segundo pasaje del libro de Oseas) vienen a reforzar los conceptos de amor, de respuesta, de perdón, de imperfección y de transformación que sana.

Acoger al Príncipe de la Paz significa también orar para que su paz sea un don para el mundo entero. Las dos letanías nos ofrecen una manera de expresar esta oración.

Oseas 11, 1-12,1

La compasión de Dios a pesar de la ingratitud de Israel

¹. Cuando Israel era niño, yo le amé,
y de Egipto llamé a mi hijo.

². Cuanto más los llamaba,
más se alejaban de mí: a los Baales sacrificaban,
y a los ídolos ofrecían incienso.

³. Yo enseñé a Efraím a caminar,
tomándole por los brazos,
pero ellos no conocieron que yo cuidaba de ellos.

*4. Con cuerdas humanas los atraía,
con lazos de amor,
y era para ellos como los que alzan
a un niño contra su mejilla,
me inclinaba hacia él y le daba de comer.*

*5. Volverá al país de Egipto,
y Asur será su rey,
porque se han negado a convertirse.*

*6. Hará estragos la espada en sus ciudades,
aniquilará sus cerrojos
y devorará, por sus perversos planes.*

*7. Mi pueblo tiene querencia a su infidelidad;
cuando a lo alto se les llama,
ni uno hay que se levante.*

*8. ¿Cómo voy a dejarte, Efraím,
cómo entregarte, Israel?
¿Voy a dejarte como a Admá,
y hacerte semejante a Seboyim?
Mi corazón está en mí trastornado,
y a la vez se estremecen mis entrañas.*

*9. No daré curso al ardor de mi cólera,
no volveré a destruir a Efraím,
porque soy Dios, no hombre;
en medio de ti yo soy el Santo,
y no vendré con ira.*

*10. En pos de Yahveh marcharán,
él rugirá como un león;
y cuando ruja él,
los hijos vendrán azorados de occidente,
11 azorados vendrán de Egipto, como un pájaro,
como paloma desde el país de Asiria;
y yo les asentaré en sus casas - oráculo de Yahveh -.*

*12¹. Efraím me ha rodeado de mentira,
de engaño la casa de Israel.
Pero Judá todavía está con Dios,
y sigue fiel al Santo.*

REFLEXION - Mgr Stephen Conway

Dios es plenamente consciente de nuestros pecados y de nuestras fallas. Podríamos darle la razón de dejarnos solos y destruirnos a nosotros mismos. Al contrario, el Dios que viene a nosotros en la persona de Jesús, el Príncipe de la Paz, nos envuelve de misericordia y de amor, tomándonos muy cerca de su corazón. El verdadero desafío es el de saber vivir como hombres y mujeres de paz siendo amados con un tal amor.

RODIN : LA MANO DE DIOS

(<http://www.musee-rodin.fr/en/collections/sculptures/hand-god>)

El enlace indicado aquí arriba, del museo Rodin, nos muestra tres vistas de la célebre escultura de Rodin, « La mano de Dios ». Podemos utilizarlas de manera interactiva y hacer un zoom para ver los detalles de las dos figuras humanas que están sostenidas por la mano de Dios.



« La mano de Dios »
Rodin

Mediten delante de esta foto durante un momento.
Miren el tamaño de la mano comparada al de los personajes que ella sostiene.

“Sostener” es un término que podemos utilizar de diferentes maneras. Hablamos de « poner algo en suspenso » (NDT. En inglés, literalmente quiere decir “en retención”) cuando debemos esperar un poco. El adviento es un tiempo de espera –un tiempo durante el cual sabemos que hay algo que esperar, incluso si aquello aún no ocurre. Oremos para que Dios nos “sostenga”, incluso si nos sentimos pequeños y frágiles para afrontar la potencia y los desafíos del mundo. Oremos para que podamos crecer, sostenidos por la mano de Dios, para convertirnos en las personas que Él quiere que seamos- dispuestas a acogerlo con alegría durante el nacimiento de Jesús.

Esta mano tiene una cierta forma de vientre maternal y los dos personajes están acurrucados como niños que van a nacer. Dios nos lleva hacia un renacer en la medida en la que comprendemos su promesa.

Observen también el amor que los dos personajes se tienen. Cada uno se enrolla en el otro con un abrazo. Pidamos que en nuestra espera y en nuestro camino de crecimiento, respondamos a los demás con amor.

ACTIVIDAD

En el pasaje extraído del libro Oseas, el profeta imagina el amor de Dios hacia su pueblo desfalleciente como el amor de un padre por su pequeño hijo. Oseas 11, 3-4 nos pinta el cuadro conmovedor de un padre que "alza un recién nacido pegándolo a su mejilla".

Henri Nouwen escribió un libro llamado, « *El corazón habla al corazón* » (Ave Maria Press, 2007) para la mamá de Jean Vanier, abuelita.

He aquí un fragmento:

« Tú hiciste todo para manifestarnos tu amor y el amor de tu Padre. Te convertiste en un pequeño niño, para revelarte frente a nosotros en tu fragilidad; te hiciste refugiado en Egipto para mostrarnos tu solidaridad con todos aquellos que tienen que huir de su casa; tú creciste en la obediencia a tus padres para mostrarnos lo cerca que estas de nosotros en nuestra búsqueda de una verdadera identidad, tú trabajaste durante años como simple carpintero para mostrarnos hasta qué punto quisiste estar con nosotros en las tareas cotidianas de nuestro trabajo; tú padeciste la tentación del desierto para mostrarnos cómo resistir a las fuerzas del mal que nos rodean; tú te rodeaste de discípulos para mostrarnos cómo compartir nuestra visión con los demás y trabajar juntos en nuestro ministerio; tú predicaste la palabra de Dios para mostrarnos tu verdad y cómo convertirnos nosotros mismos en testigos de la verdad; tú sanaste a los enfermos y resucitaste a los muertos para mostrarnos que tu presencia da vida a nuestro ser todo entero, en cuerpo y alma ; tú fuiste transfigurado para manifestarnos tu divino esplendor, tú escogiste emprender el largo camino del sufrimiento y de la muerte para mostrarnos que no querías ser diferente a nosotros, incluso en el momento más doloroso de todas las experiencias humanas. Tú, el Verbo eterno del Padre, tú has tomado constantemente la opción que te acerca cada vez más a nosotros, para revelarnos el amor infinito de tu corazón. »

Ahora en nuestra actividad, reflexionaremos al cómo nosotros respondemos a ese amor infinito.

Dios nos pide que respondamos a partir de nuestra propia humanidad. El, nos promete renovar siempre nuestra humanidad.

Comiencen por leer estos versículos del profeta Ezequiel:

Ezequiel 36.24-26

²⁴ Os tomaré de entre las naciones, os recogeré de todos los países y os llevaré a vuestro suelo.

²⁵ Os rociaré con agua pura y quedaréis purificados; de todas vuestras impurezas y de todas vuestras basuras os purificaré.

²⁶ Y os daré un corazón nuevo, infundiré en vosotros un espíritu nuevo, quitaré de vuestra carne el corazón de piedra y os daré un corazón de carne.

Nuestro segundo texto profético habla de los corazones de piedra que se convierten en corazones de carne.

La actividad consiste en tomar una piedra en la mano y sostenerla mientras la acariciamos.

Sientan su forma y su aspecto más o menos irregular.



Piensen en las fuerzas naturales y al agua que le dieron forma a lo largo de miles de años. Mediten sobre la forma en la cual nosotros nos vamos formando a través de nuestras experiencias, tanto de nuestras heridas como de lo que nos hace felices.

Cuando tenemos la tentación de tener un corazón de piedra, ¿podemos encontrar la esperanza en la promesa de Dios de la que Ezequiel nos habla?

Utilicen la pintura acrílica para dibujar los contornos y los diferentes matices de su piedra.

Las imágenes que les damos muestran una piedra del tamaño de un aguacate, o de un pequeño mango. La piedra es suficientemente pesada, tomen consciencia del peso en su mano, su forma redonda hace de ella un objeto agradable a sostener.

Monseñor Stephen pintó él mismo esta piedra. Los hoyos en la piedra están pintados de rojo, como si fueran heridas. Las partes pintadas en azul y verde significan el apego a la tierra que Jesús comparte con nosotros, y el amarillo simboliza la resurrección a la cual él nos invita.

Nuestros corazones de piedra pueden ser transformados cuando nos dejamos tocar por Dios y sanar nuestras heridas;

Cuando aprendemos a compartir la vida de Jesús, el cual compartió la nuestra.

Cuando tendemos hacia la luz y la alegría de la resurrección.

A medida de que sostienen la piedra fría en su mano, ella se va calentando.

Piensen en el calor de la nueva vida que Dios les ofrece.

SUGESTION

Expresen a través del color con las piedras y la pintura (acrílica) su respuesta a los pasajes proféticos citados arriba.



ORACIONES – proposiciones :

- Digan juntos un Padre Nuestro
- Lean el pasaje de Oseas 11, 1, 3, 4 y/o de Ezequiel 36, 24-26
- Tomen un tiempo de silencio
- Tomen un tiempo para reflexionar sobre los recursos propuestos aquí arriba y/o para pintar una piedra.
- Dense mutuamente una bendición con las palabras del profeta Isaías – Is, 43, 1,4 “.. te he llamado por tu nombre, mío eres tu... ya que eres precioso a mis ojos, digno de honra y yo te amo.”
- Oración: (Esta oración es la misma cada semana, solamente cambia la segunda frase. Tal vez pueden aprenderla en lengua de señas. Una persona puede decir y traducir cada frase en lengua de señas y después todos juntos repitan y copien las señas.

Jesús, tú nos pides recibirte en nuestras casas en Navidad y todos los días.

Tú nos has enviado a los sabios, profetas como Oseas, Ezequiel e Isaías para hablarnos de tu venida.

Te damos las gracias.

Ayúdanos a hacer de nuestras casas verdaderos lugares de acogida para aquellos que nos envías,

Y acógenos en tu casa de Amor, en este tiempo de Navidad y siempre.

Amén.

- La oración del Arca.
- Cantos apropiados al tema si así lo desean

OTROS RECURSOS:

Iglesia anglicana de Canadá: letanía da la mañana

Pidamos al Señor diciendo: "Señor, ten piedad. »

Pidamos al Señor una jornada de cumplimiento y de paz.

Señor, ten piedad.

Pidamos al Señor que nos enseñe a amar a los demás como él nos ha amado.

Señor, ten piedad.

Pidamos al Señor la paz y la justicia en nuestro mundo.

Señor, ten piedad.

Pidamos al Señor el sustento y el alivio para la gente necesitada.

Señor, ten piedad.

Pidamos al Señor que renueve la Iglesia a través de la fuerza de su Espíritu que es fuente de vida.

Señor, ten piedad.



Iglesia anglicana: letanía de la tarde

'Oraciones Universales' extraídas de 'The Book of Alternative Services' de la Iglesia Anglicana de Canada, Toronto: ABC Publishing, 2007.

© Synode Général de l'Eglise Anglicane du Canada 2007

En paz, oremos al Señor diciendo: "Te lo pedimos Señor".

Que esta tarde sea santa, agradable y en paz.

Te lo pedimos Señor.

Que el trabajo que hemos realizado y que la gente que hemos visto hoy nos acerquen a ti.

Te lo pedimos Señor.

Que nuestros pecados y que nuestras ofensas nos sean perdonados.

Te lo pedimos Señor.

Que podamos escuchar y responder a tu llamado de paz y de justicia.

Te lo pedimos Señor.

Que sostengamos la fe y la esperanza de las personas que se encuentran solas, deprimidas y oprimidas.

Te lo pedimos Señor.

Aumenta en nosotros la voluntad de servirte y lleva nuestros corazones a la búsqueda de tu Reino.

Te lo pedimos Señor.

Cantico de San Anselmo de Canterbury

¹ *Jesús como una madre, reúnes a tus hijos;
Tú eres dulce con nosotros, como una madre con sus hijos.*

² *Tú lloras a menudo por nuestros pecados y nuestro orgullo.
Con ternura, tú nos alejas del odio y de hacer juicios a los demás.*

³ *Tú nos consuelas en nuestra pena y curas nuestras heridas.
Tú nos sanas cuando estamos enfermos, nos alimentas con una leche pura.*

⁴ *Jesús por tu muerte hemos nacido a una vida nueva.
Por tu angustia y tu pena, nosotros nacemos en la alegría.*

⁵ *Por tu tierna belleza, la desesperanza se transforma en confianza.
Por tu dulzura, tú nos das consuelo en nuestros temores.*

⁶ *Tu calor devuelve la vida a los muertos.
Tú tocas al pecador y él se hace justo.*



⁷ Señor Jesús, cúranos en tu misericordia.
En tu amor y tu ternura renuévanos.

⁸ En tu compasión, danos gracia y perdón.
Que tu amor nos prepare a la belleza del cielo.

Oseas 6.1-6

¹. « Venid, volvamos a Yahveh,
pues él ha desgarrado y él nos curará,
él ha herido y él nos vendará.

². Dentro de dos días nos dará la vida,
al tercer día nos hará resurgir
y en su presencia viviremos.

³. Conozcamos, corramos al conocimiento de Yahveh:
cierta como la aurora es su salida;
vendrá a nosotros como la lluvia temprana,
como la lluvia tardía que riega la tierra. »

⁴. ¿Qué he de hacer contigo, Efraím?
¿Qué he de hacer contigo, Judá?
¡Vuestro amor es como nube mañanera,
como rocío matinal, que pasa!

⁵. Por eso les he hecho trizas por los profetas,
los he matado por las palabras de mi boca,
y mi juicio surgirá como la luz.

⁶. Porque yo quiero amor, no sacrificio,
conocimiento de Dios, más que holocaustos.

2ª SEMANA : JUAN EL BAUTISTA

... que nos dice cómo preparar nuestras casas y nuestros corazones para la venida del Príncipe de la Paz

*(Preparada por el Reverendo Doug Graves,
de La Iglesia Unida de Canadá y El Arca Greater Vancouver)*

INTRODUCCION

Hace muchos años, un hombre vino a anunciar que se acercaba la venida de Jesús. Su nombre era Juan el Bautista. Era un hombre extraño que se vestía de manera rara y comía insectos (Mateo 3,4). Pero su rol era muy importante, hacia saber a la gente que Jesús iba a venir muy pronto y les ayudaba a prepararse para su venida.

Lucas 3, 1-6

¹ *En el año quince del imperio de Tiberio César,
siendo Poncio Pilato procurador de Judea,
y Herodes tetrarca de Galilea;
Filipo, su hermano, tetrarca
de Iturea y de Traconítida,
y Lisaniás tetrarca de Abilene;*

² *en el pontificado de Anás y Caifás,
fue dirigida la palabra de Dios a Juan, hijo de Zacarías,
en el desierto.*

³ *Y se fue por toda la región del Jordán
proclamando un bautismo de conversión para perdón
de los pecados,*

⁴ *como está escrito en el libro de los oráculos del
profeta Isaías:*

*Voz del que clama en el desierto:
Preparad el camino del Señor,
enderezad sus sendas;*

⁵ *todo barranco será rellenado, todo monte y colina
será rebajado,*

*lo tortuoso se hará recto
y las asperezas serán caminos llanos.*

⁶ *Y todos verán la salvación de Dios.*



David Peacock,
El Arca Edimbourg,
Reino Unido

REFLEXION *por el Reverendo Doug Graves*

Juan el Bautista predicaba el arrepentimiento, que viene del término ¡« arrepentir »! “Arrepentirse” significa pedirle a Dios que perdone el mal que hemos hecho y que nos ayude a cambiar. ¡No es lo mismo que disculparse (o lamentarse)!. Disculparse, es sentirse mal por haber hecho algo malo o por haber molestado a alguien. Arrepentirse, es efectuar los cambios necesarios para no volver a hacerlo. Dios no quiere que simplemente pidamos disculpas por nuestros actos. Dios quiere que cambiemos y promete ayudarnos para que nos convirtamos en seres más llenos de amor.

ACTIVIDAD

Pidan a la gente dibujar o escribir algo que les hable de un cambio que desean realizar o algo que quisieran hacer de forma diferente y que pueda ayudarles a convertirse en personas más llenas de amor.

Preparen una canasta o un cesto e inviten a la gente a depositar lo que hicieron, para ofrecerlo a Dios y pedir su ayuda.

Preguntas para facilitar la reflexión:

1. Cuando nos arrepentimos, Dios promete ayudarnos para convertirnos en hombres y mujeres más llenos de amor. ¿Podemos nombrar algunas de las formas en las que Dios nos ayuda?
2. Juan el Bautista llamaba a las personas de su época a cambiar para que ellas y su sociedad fueran más conformes al deseo de Dios. ¿Quiénes son hoy, las personas que nos llaman y que llaman a nuestra sociedad a cambiar para convertirnos cada vez más en aquello que Dios quiere?



« Alegria », Kasia Mierzwiak, El Arca Wroclaw, Polonia

ORACIONES – proposiciones:

- Digan juntos un Padre Nuestro.
- Lean Lucas 3, 2b-6.
- Tomen un tiempo de silencio.
- Tomen un tiempo para reflexionar sobre los recursos propuestos aquí arriba y/o hacer una de las actividades propuestas.
- Dense mutuamente una bendición con las palabras que Dios dirigió a Jesús el día de su bautizo (ligeramente adaptadas) en Mateo 3, 17:
- “Tú eres mi hija / mi hijo amado (a), en quien tengo complacencia”
- Terminen con la siguiente oración, seguida de la oración del Arca así como de uno o varios cantos sobre el tema de la semana si así lo desean. (Esta oración es la misma cada semana, solamente cambia la segunda frase. Tal vez pueden aprenderla en lengua de señas. Una persona puede decir y traducir cada frase en lengua de señas y después todos juntos repitan y copien las señas):

Jesús, tú nos pides recibirte en nuestras casas en Navidad y todos los días.

Tú nos enviaste a Juan el Bautista para enseñarnos cómo preparar nuestros corazones para tu llegada.

Te damos las gracias.

Ayúdanos a hacer de nuestras casas verdaderos lugares de acogida para aquellos que nos envías,

Y acógenos en tu casa de Amor, en este tiempo de Navidad y siempre.

Amén.

OTROS RECURSOS :

Algunas citas :

« Arrepentirse, es volver a la razón” No es tanto lo que ustedes hacen, sino más bien lo que va a ocurrir. En un verdadero arrepentimiento, pasamos menos tiempo observando el pasado diciendo “lo siento” que mirando el futuro diciendo ;“Wow!”» Frederick Buechner

« Hablamos de religión en un mundo que venera la comida pero que no la distribuye con equidad, que práctica rituales más bien que la justicia, que se confiesa pero que no se arrepiente. » Joan D. Chittister

« No se confiesen para después rechazar la seguridad del perdón. Hacer eso sería... comprometer su último combate con Dios. La culpabilidad es la última muralla del orgullo. Porque que la culpabilidad es la opinión que tienen de ustedes mismos. El perdón, es la opinión de Dios. ¿Tienen tanto orgullo para no renunciar a su opinión? ¿Para dejar hacer a Dios lo que no pueden hacer por ustedes mismos?» William Sloane Coffin Jr.

Proposiciones de Himnos o de cantos :

“Lord, I want to be a Christian” (canto religioso Afro-Americano)

“Give Me Oil in My Lamp” (canto tradicional)

“Prepare the Way” (Franz Michael Franzen)

Nota: “Sion” es el nombre en clave del « pueblo de Dios », podemos cantar el primer verso: “Prepara el camino, Pueblo de Dios, tu Cristo esta cerca”.

